



Libro: Arcidiácono, P & Perelmiter, L. (2024). De bobo, nada. Cómo funciona la ANSES y por qué pone en cuestión los mitos contra el Estado. Siglo XXI, 215 pp.

Autora: Juri Ayub, Camila y Piero Gastón Penna Alori

Filiación: Instituto de Formación Docente Continua – San Luis

Contacto:

camija81@gmail.com@gmail.com

Cómo citar este artículo:

Juri Ayub, C. & Penna Alori, G. (2026). Reseña del libro *De bobo, nada. Cómo funciona la ANSES y por qué pone en cuestión los mitos contra el Estado.* de P.

Arcidiácono & L. Perelmiter.

KIMÜN. Revista interdisciplinaria de formación docente; XI (14) marzo 2026

ISSN: 2469-066X

<https://ojs.ifdcsl.edu.ar/index.php/kimun/es/index>

Copyright:

©2026. Los autores

Este trabajo se encuentra bajo licencia Creative Commons



Este libro analiza en profundidad la estructura de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) y caracteriza al personal que la integra. A lo largo del texto, se describe el funcionamiento del organismo desde su creación hasta la actualidad, destacando su continuidad más allá de los cambios de gobierno, su crecimiento en tamaño y la diversificación de sus prestaciones. Asimismo, se examina el papel que desempeña la ANSES en la comunidad, especialmente a partir de la crisis de 2001. Como afirman las autoras: “Reconstruimos su expansión institucional y las características de su funcionariado, pero sobre todo mostramos los modos en que se vincula con la sociedad” (Arcidiácono y Perelmiter, 2024, p.13).

La investigación que dio origen a este libro comenzó durante la pandemia de Covid-19, en 2020, y finalizó con la llegada de Javier Milei a la presidencia en 2023. Entre 2021 y 2022, Arcidiácono y Perelmiter realizaron entrevistas en profundidad a una amplia variedad de actores: funcionarios políticos, trabajadores de distintas áreas de la ANSES, personal jerárquico de las oficinas de atención, operadores de mostrador, telefónicos y móviles de diversas regiones del país, así como también empleados de otros organismos públicos, abogados previsionaristas y trabajadores bancarios, entre otros. Además, recurrieron a contenidos sobre la ANSES que circulan en redes sociales, con el objetivo de captar los sentidos comunes, percepciones y prejuicios que la sociedad construye en torno al organismo.

La estructura del libro cuenta con una introducción, cinco capítulos, conclusión y un anexo que contiene información de la organización interna y los trabajadores de la ANSES. Si bien el texto expone con claridad el crecimiento de la ANSES -tanto en su



estructura territorial como en la magnitud y masificación de las transferencias que gestiona—, no pierde de vista su carácter paliativo: la existencia del organismo no implicó, ni mucho menos, la superación de la pobreza o las desigualdades en la Argentina. Sin embargo, el texto invita a formular una serie de preguntas clave: ¿qué pasaría si la ANSES no existiera? ¿Quién asumiría sus funciones? ¿En qué estado se encontraría nuestra sociedad? A partir de estos interrogantes se plantea la tesis central de las autoras: con todas sus limitaciones, fallas o efectos no deseados, la ANSES -como expresión de capacidad estatal- ha sido un pilar fundamental en la estabilidad de la democracia argentina en el siglo XXI.

En la introducción se anticipa, y luego se desarrolla en profundidad en los tres capítulos finales, la relación particular que se construye entre el Estado y la sociedad a través de la ANSES. Esta relación se representa como un tridente conformado por tres dimensiones interdependientes, aunque también analizables por separado: la política de la distancia, la política del trámite y la política de las mediaciones.

En el capítulo I, “De organismo residual a caja del bienestar”, las autoras recorren la genealogía de la ANSES, desde su creación en la década de 1990 hasta la actualidad. En el marco de las reformas y procesos de modernización del Estado impulsados a fines del siglo XX, tanto en Argentina como a nivel global, surge la Administración Nacional de la Seguridad Social con el objetivo de funcionar como una caja residual del Estado, encargada de administrar ciertas jubilaciones y pensiones. Sin embargo, tras la crisis social de 2001, ese rol marginal comenzó a transformarse gradualmente en el de una caja central de bienestar. Esta transformación implicó, por un lado, un proceso de expansión y diversificación de las prestaciones y de los públicos destinatarios, más allá de la tradicional seguridad social, y por otro, la incorporación de instrumentos institucionales para sostener esa ampliación. Además, el capítulo aborda las controversias y tensiones que rodean al organismo en la arena pública, así como el estigma que aún hoy lo atraviesa.

En el capítulo II, “Micropolítica burocrática”, se describe la arquitectura burocrática de la ANSES, desde los funcionarios de élite hasta los grupos de trabajadores que están en contacto directo con la ciudadanía y que, en muchos casos, encarnan la imagen del organismo. Se detalla el grado de profesionalización del personal, así como el nivel de organización y estandarización de los procedimientos que allí se desarrollan. Más allá del análisis estructural, el capítulo logra capturar también el fuerte sentido de pertenencia que muchos empleados tienen hacia la institución. Lo hace a través del relato de historias de vida que se entrelazan con el devenir del organismo: vínculos afectivos que se forman o se disuelven, traslados laborales a otras provincias, hijas e hijos que ingresan a trabajar allí, entre otras experiencias que permiten comprender a la ANSES como un espacio de vida, más allá de su función administrativa.



Para analizar la relación entre el Estado y la sociedad, las autoras recurren en el capítulo III (“La política de la distancia”) a la imagen de un tridente. En esa imagen, la política de la distancia ocupa el lugar central. Esta dimensión se basa en el registro unificado de información familiar, laboral, residencial y bancaria de todas las personas, almacenado en una base de datos centralizada. Este sistema es el que permite al Estado ingresar en la vida cotidiana de la ciudadanía. Como afirman las autoras: “ese capital informacional es el que hace legible la sociedad y permite inyectar recursos monetarios de modo sistémico, de norte a sur del país” (Arcidiácono y Perelmiter, p. 20). En el capítulo se sostiene que si bien este sistema informacional se encuentra entre los más avanzados a nivel mundial, presenta limitaciones derivadas de las características de las sociedades actuales, marcadas por la precariedad laboral y la diversidad de configuraciones familiares. Una de esas limitaciones es la desactualización de los datos. La noción de política de la distancia remite, justamente, al carácter transparente y despersonalizado del sistema: una base de datos donde no hay rostros ni nombres propios, sino información estandarizada que habilita -o no- el acceso a derechos y prestaciones.

El capítulo IV se titula “La política del trámite” y aborda otra de las dimensiones del tridente conceptual: la política del trámite, entendida como el reverso de la política de la distancia. Si aquella se basa en la abstracción de los datos, esta pone el foco en la experiencia concreta del ciudadano frente al mostrador, en cualquier oficina del país. Es en ese encuentro burocrático donde el sistema adquiere una dimensión tangible, vivida. El trámite funciona como el punto de partida para la construcción del vínculo entre el Estado, la política y la sociedad. Masifica el contacto de la población con el Estado en su nivel más cotidiano, a través de una interacción que busca ser previsible, estandarizada y medible. Ahora bien, como se detalla en el capítulo, este procedimiento no está exento de fallas, rigideces o imprevistos. En estos casos, emerge lo que las autoras llaman el ingenio burocrático: la capacidad de los trabajadores para interpretar, adaptar o incluso sortear normas y protocolos, dentro de un cierto margen de maniobra, con el fin de resolver situaciones concretas.

En el capítulo V, titulado “La política de las mediaciones”, se analiza la última parte del tridente y se describe la humanización del trámite, entendida como todo lo que aporta la sociedad al trabajo administrativo del Estado. En la experiencia del trámite no sólo intervienen el individuo y el Estado, sino también una multiplicidad de actores intermediarios: familiares, amigos, referentes políticos, gestores privados y trabajadores estatales. La política de las mediaciones estudia las estrategias que utiliza la ANSES para penetrar en los distintos y diversos territorios, así como la forma en que se deja interpelar por ellos. Se distinguen cuatro tipos de intermediarios: los intermediarios estatales, que pertenecen a otros organismos o jurisdicciones; los intermediarios primarios, familiares o amigos; los intermediarios sociopolíticos, que son referentes de movimientos sociales y



Revista Interdisciplinaria de Formación docente

Año XI N°14 marzo 2026

ISSN: 2469-066X <https://ojs.ifdcsl.edu.ar/index.php/kimun/es/index>

organizaciones de base, religiosas, partidarias o barriales; y los intermediarios privados, como gestores y abogados previsionistas. Como señalan las autoras, las políticas de las mediaciones son “la trama de relaciones institucionales mediante las cuales el organismo desborda, penetrando los mundos organizacionales de una sociedad fragmentada” (Arcidiácono y Perelmiter, p. 202).

En definitiva, “De bobo, nada” no sólo desarma el prejuicio sobre la supuesta ineficiencia del Estado, sino que también constituye un aporte imprescindible para comprender las formas concretas que asume la capacidad estatal en la Argentina contemporánea. Su lectura permite discutir con miradas reduccionistas que desconocen la densidad institucional y social de organismos como la ANSES, mostrando cómo estos atraviesan la vida cotidiana de millones de personas y sostienen la gobernabilidad democrática. Desde el punto de vista académico, el libro ofrece herramientas conceptuales y empíricas para quienes investigan políticas públicas, sociología del Estado o procesos de institucionalización. Al mismo tiempo, en el plano pedagógico, brinda aportes valiosos para problematizar con estudiantes el papel del Estado en la reducción (aunque nunca eliminación) de desigualdades, y para debatir críticamente las tensiones entre eficiencia, burocracia y derechos. En tiempos en que el discurso antiestatista gana terreno, este libro se vuelve no sólo una obra para especialistas, sino también un recurso clave para enseñar, discutir y repensar colectivamente el lugar del Estado en nuestra sociedad.